

CAPITULO XXXV.

EL ZAPOTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua zapoteca se habla en una parte del Estado de Oaxaca, limitada al Sur por el Pacifico, exceptuando una pequeña fracción terreno ocupada por los chontales.

Respecto al origen ó historia de los zapotecos, nada tengo que añadir á lo dicho sobre los mixtecos, pues la tradición presenta á unos y á otros como dos tribus ó naciones hermanas. En la parte comparativa veremos si esto lo confirma ó desmiente la filología.

Zapoteco ó *zapoteca* es nombre nacional, derivado de la palabra mexicana *zapotlan*, que significa «lugar de los zapotes,» nombre castellanizado de una fruta muy conocida, que se da en varios lugares de la República Mexicana.

Mi guía para la descripción del zapoteco ha sido el P. Fr. Juan de Córdova, autor del arte de ese idioma, impreso en México en 1578. Generalmente hablando es claro y abundante en ejemplos.

También me he servido de la Doctrina cristiana escrita por Fr. Leonardo Levanto (Puebla, 1776), y de un Diccionario anónimo. (MS).

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Las letras del alfabeto zapoteco son las siguientes:

a. b. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. ñ. o. p. r. t. u.
x. y. z. th. (1).

2. PRONUNCIACIÓN.—Las vocales son tan poco marcadas, que frecuentemente se confunden la *a* y la *o* la *e* y la *i*, la *o* y la *u*, y aun lo mismo sucede con algunas consonantes, como *b* con *p*; *t* con *r*, etc. De esto viene que en el alfabeto zapoteco parece haber letras que realmente no hay, como la *d* confundida con la *t*, etc. La *h* es una aspiración.

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Hay cinco diptongos: *ae*, *ao*, *ei*, *ie*, *ou*. Es bastante frecuente encontrar las siguientes letras duplicadas:

a, e, i, o, l, n, k, p, t.

4. SÍLABAS.—El número de sílabas que he visto en las palabras, consta de los siguientes ejemplos:

Lao, adverbio de varias significaciones.

Ki-go, río.

Pi-chi-na, ciervo.

Pe-ni-gon-na, mujer.

Kal-le-bi-xo-no, veintiocho.

Ti-yoo hi-chaa-la-chia entrar sospecha.

To-ni-ke-sa-ka-la-chia, contentar á otro.

Ha-ni-ka-na-zi-ka-la-ya, si yo cavase.

Ta-ka-pe-ni-ko-to-ke-la-ya, ser hecho zapatero.

5. ACENTOS.—«Es de notar, dice el P. Córdova, que hay «muchos vocablos en esta lengua que con sólo la diferencia «ó mudanza del acento, ó una aspiración en el modo de pronunciar pro trayendo la voz, ó acortándola, significan distintas cosas.» Ejemplo, *guie* significa la rosa, ó piedra; pero en este segundo caso la *i* se pronuncia con tal suavidad, que parece quedar *guie*.

6. COMPOSICIÓN.—La yuxtaposición de las voces y su composición por medio de partículas, son de mucho uso, como veremos principalmente al tratar de los verbos compuestos, por lo cual excuso poner aquí ejemplos.

7. FIGURAS DE DICCIÓN.—Las figuras de dicción se cometen con mucha frecuencia.

8. RIQUEZA.—Parece rico en número de voces, lo cual confirma el P. Córdova cuando dice: «Es de saber que esta «lengua tiene muchos más verbos que la nuestra, por los «muchos modos que los indios tienen de hablar.»

9. HOMÓNIMOS.—Sin embargo, por muy rico que sea no deja de tener homónimos, aunque el citado autor dice: «Si no hay mudanza de acento, letra ó sílaba no puede una voz significar distintas cosas.» Esto es igual á decir que el zapoteco carece absolutamente de homónimos, lo que sería sin ejemplo en las lenguas; pero el hecho es que en la misma gramática del P. Córdova se ven varios, bastando citar por ejemplo lo que dice (pág. 34) respecto al verbo *taka*:

«Tiene cuatro significados, el primero, *ño ñis*, ser hecho algo; el segundo, *possuna, potes*, poder, el tercero, sirve de *sum, es, ful*: y el cuarto, darse ó hacerse algo en alguna parte, ó pasar, como cuando preguntamos ¿Qué pasa en México? ... Hase empeño de notar aquí una cosa, y es que para conocer cuando este verbo significa una cosa y cuando otra, no hay otra claridad sino *ex adjunctis*.» (2)

Por el contrario, respecto á las partículas que hay en zapoteco para formar derivados ó expresar las diversas modificaciones del verbo, nombre, etc., pudiera entenderse, de algunas explicaciones del mismo Córdova, que son homónimas; pero bien observadas se ve que, la mayor parte, no pueden considerarse tales, porque aunque tengan varios significados, es cambiando de lugar, ó usando de algún otro recurso, con lo cual ya no pueden pasar por perfectamente homónimas, es decir, que no tengan para distinguir su significado, otro medio que los antecedentes y consecuentes. Bastará un ejemplo para no ser demasiado difuso. «La partícula *ta*, dice el autor citado, tiene tantos significados, que no sé si los podremos hallar á explicar;» y en efecto, agrega que puede significar: primero, *nombre*: segundo, conjunción copulativa: tercero, disyuntiva: cuarto, sirve para formar nombres comparativos: quinto, forma adverbio: sexto, es partícula de pluscuamperfecto. Nada parece, pues, más confuso y equívoco que la partícula *ta*; pero no sucede así observando lo siguiente:

Cuando significa *nombre*, se intercala entre el interrogativo *xii* y el pronombre; v. gr., *xitáto*, ¿cómo te llamas, ó cuál es tu nombre? Pero, además, algunas veces se distingue porque es *taa* y no *ta*, como veremos en el Padre nuestro. Cuando es conjunción copulativa se postpone al nombre sin juntarse; y cuando es disyuntiva se antepone del mismo

modo; v. gr., Pedro y Juan, *Pedro ta Juan*; Pedro ó Juan, *ta Pedro, ta Juan*. Cuando es partícula de comparativo es *taa*, y se antepone juntándose. En fin, cuando es signo de pluscuamperfecto, va intercalada en el verbo.

No por esto niego que deje de haber algunas partículas rigurosamente homónimas, y á éstas les queda el recurso que á las palabras de la misma clase, es decir, el sentido de los antecedentes y consecuentes; y, en prueba, citaré la partícula *lete*, que postponida, sirve para expresar dos ideas bien diferentes: la de disminución y la de grado superlativo; pues del P. Córdova consta, por ejemplo (fojas 4), que *nahúmitete* quiere decir chiquitillo; y *xitaotete*, malísimo (pág. 5).

10. PARTES DE LA ORACIÓN.—Las partes de la oración son: nombre sustantivo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción é interjección. Como adjetivos verdaderos no pueden considerarse, acaso, más que los numerales; los demás que hay en zapoteco, no son sino derivados de verbo, sustantivo ó adverbio, según iremos viendo en su lugar (3). Tampoco hay participio; pero sí sustantivos verbales que expresan tiempo, como veremos adelante (4).

Respecto á los adjetivos numerales, observa Córdova, que los zapotecos «guardan en su modo de contar el orden de presente, pretérito y futuro, con quitar ó añadir alguna letra ó sílaba.» Por ejemplo: *kooyo* significa cinco, hablando de cosas que están contando, presentes; pero si son cosas que se contaron antes, se dice *kooyo*.

También hay diferencia en la forma de los numerales, según el sustantivo á que se aplican, como vemos en mexicano y otros idiomas.

11. GÉNERO.—No hay signos para marcar el sexo. Los seres que realmente le tienen, ó poseen nombres diferentes, ó le marcan posponiendo la palabra *gonna* á los de hembras, y *niquiú* á los de machos. Así es que, por ejemplo, *pení*, significa el hombre *in genere*; *peníniquiú*, el varón; y *penígonna*, la mujer; *maníniquiú*, animal macho; y *manígonna*, animal hembra.

12. NÚMERO.—Tampoco hay signos para expresar el número, de modo que es preciso señalar el plural por medio de numerales, ó de algún adverbio que exprese pluralidad;

pichina, significa ciervo, y para decir *ciervos*, diré *ziani pichina*, muchos ciervos, literalmente, pues *ziani* es un adverbio que significa *muchos* (5).

13. CASO.—Carece el nombre de declinaciones para expresar el caso. Súplese el genitivo como veremos al tratar del pronombre. El dativo y el acusativo se conocen por sólo la *posición*, poniéndolos después del verbo, y el acusativo antes del dativo cuando concurren los dos casos; v. gr., *peca keta pichina*, literalmente, «da pan ciervo.» Sin embargo, respecto al acusativo hay que observar que, cuando significa el lugar á donde se va, puede usarse la preposición *lao*, *chaono lao México*, vamos á México. Para el vocativo se antepone al nominativo *ah*, ó se le pospone *eh* ó *he*, interjecciones. El ablativo se marca con las preposiciones ó se conoce también, como el acusativo y el dativo, por la posición y por el contexto del discurso; v. gr., para decir huyes del templo, se dice *taxonelo yohotao*, huyes templo sin preposición *de*; para decir «comer con la boca,» diré «come boca,» con lo que se evita la preposición *con*: «aquél dió con el palo,» se traduce por *kotihani yaaga*, aquél dió palo.

14. DERIVADOS.—No hay nombres colectivos, si no es por medio de circunloquios; pcr ejemplo, para decir *arboleda*, se dice «donde hay árboles.» Lo mismo sucede respecto á los nombres que en español y otras lenguas hay para expresar el lugar donde se hace algo; v. gr., *cocina*, que en zapoteco es preciso perifrasear diciendo «lugar donde se hace la comida.»

Los nombres adjetivos que significan tener por cualidad lo que indica el primitivo, se forman anteponiendo *hua* al sustantivo, ó volviendo en *hua* su primera sílaba *penne*, lodo; *huapenne*, lodoso. Estos nombres se encuentran también traducidos á modo de colectivos, como en lugar de lodoso «lodazal.»

«Hay también en esta lengua nombres diminutivos, dice el P. Córdova, aunque no al modo de la nuestra, que decimos reyecillo, periquillo, muchachuelo, sino tórnase el nombre y pospónese un adverbio cantitativo, y así le forman; v. gr., para decir chiquitillo, dicen *nakuinitete*; muchachuelo, *penihuinitete*; ó *hahuinitoto*, etc.»

Fórmanse los comparativos añadiendo al positivo las ter-

minaciones *zi*, *tí* ó *la*; v. gr., *huazaka*, bien *huazakati*, ó *huazakasi*, más bien; *zitaó*, mucho; *zitaola*, mucho más. La partícula *hua* forma, según vimos, nombres de cualidad, antepuesta al sustantivo; pero si se antepone el adjetivo verbal, indica comparación; *naxii*, necesitado; *huanaxii*, más necesitado; *naachi*, reverendo; *huachi*, más reverendo (6).

El superlativo se forma por medio de la partícula ó adverbio *tete*, agregado al verbal, verbo ó adverbio; *zitaó*, mucho; *zitaotete*, muchísimo. La terminación *tao* también forma superlativos, y con los sustantivos indica abundancia; *niza*, agua; *nizatao*, mucha agua ó lugar donde abunda. También se forman superlativos usando la palabra *kotubi*, que parece significar *muy* ó *muy bien*. En fin, la repetición de la palabra indica grado superlativo; v. gr., *tizoochi tizoochi*, estar borrachísimo.

15. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales, son:

Naa, *ya*, *a*, yo.

Lohui, *toy* ó *looy*, *to*, tú.

Yobina, su merced ó usted, para hablar con los superiores.

Nikani, *nike* ó *nikee*, *ni*, *ke*, aquel ó aquellos.

Yobini ó *yobina*, aquel, hablando de personas de respeto.

Taono, *tono* ó *tonoo*, *tona*, *no*, *noo*, nosotros.

Lato, *to*, vosotros.

Ya y *a* no son más que una contracción ó abreviatura de *naa*, así como *to* de *lohui*, etc., cuyos pronombres abreviados se usan como afijos, principalmente para marcar las personas del verbo, como veremos luego.

Además hay el afijo *na*, que quiere decir *nosotros*; pero su pluralidad es tan vasta que indica *todos*; v. g., *petagona* comimos todos nosotros; también se usa como posesivo.

Yobini, el pronombre reverencial de la tercera persona, se usa también como de la segunda.

Yobi no sólo se ve en *yobini*, usted, sino que se junta con los afijos *a*, *to*, etc.; y significa así: *yobia*, yo mismo; *yobilo*, tú mismo, etc.; pero esto cuando se trata de seres animados, pues si son inanimados se usan *taaka*, *laa*; v. g., *laaka yaaga*, el mismo palo, y no *yobi yaaga*.

16. POSESIVO.—Pronombre posesivo no hay propiamente

UNIVERSITY OF
BIBLIOTECA DE
"ALFONSO REYES"
no. 1625 MONTERREY, MEXICO

te; pero se suple con la palabra *xiteni*, perteneciente, lo que pertenece, agregándole los personales afijos, de este modo:

<i>Xitenia</i> ,	mío.
<i>Xitenilo</i> ,	tuyo.
<i>Xitenini</i> ,	suyo.
<i>Xitenilono</i> , ó <i>xitenino</i> ,	nuestro.
<i>Xitenito</i> ,	vuestro.

Por figura de dicción suele decirse *xieni* ó *xitini*.

Para decir, pues, por ejemplo, «mi manta,» diré *xabaxilenia*, pues *xaba*, significa manta. También puede expresarse posesión con sólo *xi*, primera sílaba de *xitenia*, antepuesta al nombre, y posponiendo el afijo correspondiente, según la persona: *xixabaya*, mi manta; *xixabalo*, tu manta. Cuando se habla de tercera persona, y se expresa ésta, basta anteponer la sílaba *xi*, y así queda suplido el genitivo; v. g., *xi Pedro*, de Pedro.

Pero la forma más sencilla, y acaso la más castiza que tiene el zapoteco para expresar posesión, se reduce á agregar el afijo al nombre, *xabayo*, mi manta; *xabalo*, tu manta; *xabani*, su manta.

En fin, la partícula *hua*, antepuesta, equivale á *cuyo* ó *de quién*, y así es que con ella también se expresa posesión; v. g., *peni huaxabani*, el hombre de quién es la manta.

17. DEMOSTRATIVOS.—El pronombre demostrativo es *níhi*, ó *ní*, que significa *este* para todos los números y géneros.

Laakaani, *kaani*, *laani* quiere decir ese ó ese mismo, también para todos los números y géneros.

18. RELATIVO É INTERROGATIVO.—El relativo es *ni*, que se junta y antepone al verbo; v. g., *kotagoni* significa *comió*, y así *nikotagoni* será «el que comió.»

Tuxa ó *tuxa*, *tu* ó *chu*, significan *¿qué?* *¿quién?* para animados. *Xitaxa*, *xitxa*, *xii*, *¿qué?* para animados. *Koota*, *¿cuál?* para animados é inanimados.

19. CONJUGACIONES.—Los verbos tienen cuatro conjugaciones, que se distinguen por las partículas con que comienzan (7). Los de la primera conjugación usan en el presente *ta*, en el pretérito *ko* y en el futuro *ka*; los de la se-

gunda *te*, *pe*, *ke*: los de la tercera *ti*, *ko*, *ki*, y si son pasivos *ti*, *pi*, *ki*, ó *ti*, *ko*, *ka*; y los de la cuarta *to*, *pe*, *ko*.

20. PERSONAS, TIEMPOS Y MODOS DEL VERBO.—Las personas son tres de singular y dos de plural, como en el pronombre. Los modos indicativo, imperativo, y otro que sirve para subjuntivo ó optativo (8). Los tiempos en indicativo son: presente, pretérito imperfecto, tres pretéritos perfectos, pluscuamperfecto y futuro imperfecto. En imperativo sólo hay un tiempo. En subjuntivo pretérito imperfecto, perfecto y futuro. (9)

21. MECANISMO DEL VERBO.—Las personas se marcan con afijos, y los modos y tiempos con partículas.

22. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.—El siguiente ejemplo y la subsecuente explicación, darán una idea exacta del verbo zapoteco.

Indicativo Presente.

<i>Ta-na-ya</i> , yo cavo, etc.	<i>T'iee-na-no</i> .
<i>Ta-na-lo</i> .	<i>Ta-na-to</i> .
<i>Ta-na-ni</i> , aquél ó aquellos cavan.	

Pretérito imperfecto.

<i>Ta-na-ti-a</i> , yo cavaba, etc.	<i>T'iee-na-ti-no</i> .
<i>Ta-na-ti-lo</i> .	<i>Ta-na-ti-to</i> .
<i>Ta-na-ti-ni</i> .	

• El mismo de otro modo.

<i>Ko-na-ti-a</i> .	<i>Piya-na-ti-no</i> , ó <i>piee-na-ti-no</i> .
<i>Ko-na-ti-lo</i> .	<i>Ko-na-ti-to</i> .
<i>Ko-na-ti-ni</i> .	

Primer pretérito perfecto, ó definido.

<i>Ko-na-ya</i> , yo cavé, etc.	<i>Piya-na-no</i> , ó <i>piee-na-no</i> .
<i>Ko-na-lo</i> .	<i>Ko-na-to</i> .
<i>Ko-na-ni</i> .	

Segundo pretérito perfecto ó anterior.

Huaya-na-ya, yo hube cavado, etc.

Tercer pretérito perfecto, ó indefinido.

Zia-na-ya, yo he cavado, etc.

Pluscuamperfecto.

Ko-na-kala-ya, yo había cavado, etc.

Huaya ó huaya-na-kala-ono.

Ko-na-kala-lo.

Ko-na-kala-to.

Ko-na-kala-ni.

El mismo de otro modo.

Huaya-na-kala-ya, etc.

De otro modo.

Zia-na-kala-ya, etc.

Futuro imperfecto.

Ka-na-ya, yo cavare, etc.

Kia ó kie-na-no.

Ka-na-lo.

Ka-na-to.

Ka-na-ni.

Imperativo.

Ko-na, cava tú.

Lakya-na-no, ó *kolakice-na-no*, cavemos nosotros.

Kolaka-na, cavad vosotros.

SUBJUNTIVO U OPTATIVO.

Pretérito imperfecto.

Nia-na-la-ya-niaka, yo cavara, etc.

Nia-na-la-to-niaka.

Nia-na-la-ni-niaka.

Nia-na-ono-niaka, ó *niee-na-la-ono-niaka.*

Nia-na-la-to-niaka.

Pretérito perfecto.

Zia-na-tila-ya, yo haya cavado, etc.

Zia ó ziee-na-tila-ono.

Zia-na-tila-lo.

Zia-na-tila-to.

Zia-na-tila-ni.

Futuro.

Nika-na-ya, yo cavaré, etc.

Nikia-na-iato-no.

Nika-na-lo.

Nika-na-to.

Nika-na-ni.

23. EXPLICACIÓN DEL VERBO.—El presente de indicativo sé forma de la raíz, los afixos *ya*, *lo*, etc., y la partícula prepositiva *ta* para todas las personas, menos la primera de plural que hace *tiee* (10). El pretérito imperfecto es el anterior, con la sílaba intercalar *ti*, ó el primer pretérito perfecto con la misma *ti*. El pretérito perfecto se distingue por la partícula *piya* ó *piee* en la primera persona de plural y *ko* en las otras: el segundo perfecto lleva *huaya*, y el tercero *zia* adverbios que significan *ya*, por lo cual estos tiempos no son propios sino *suptidos* (11). El pluscuamperfecto es el perfecto con la partícula intercalar *kala*, distinguiéndose además la primera persona de plural por la partícula *huaya* ó *hueya*: del segundo y tercer perfecto puede salir también el pluscuamperfecto, como se ve en el ejemplo. El futuro se marca con la partícula prepositiva *kia* ó *kie*, para la primera persona de plural, y *ka* para las otras.

En el imperativo no se ve afixo en las segundas personas, llevando la de singular la partícula *ko*; y la de plural *kolaka*: la primera persona de plural lleva el afixo y su partícula. Las personas que faltan al imperativo se suplen con el futuro.

El pretérito imperfecto de subjuntivo ó optativo se distingue por la partícula *nia*, que en la primera persona de plural puede ser *niee*, y la intercalar *ta*: la palabra *niaka*, que se ve después de los afixos, viene del verbo *taka*, ser hecho, y el significado que comunica al verbo con que se junta es que se dejó de hacer lo que aquel significa. Tal explicación, que es del P. Córdova, no aclara mucho la ver-

dadera naturaleza de esa forma del verbo. Puede interponerse también al imperfecto de subjuntivo la partícula *ti*. El pretérito perfecto lleva la partícula, ó más bien el adverbio *sia* ó *sice* en la primera persona de plural y la intercalar *tila*. El futuro en la primera persona de plural tiene la partícula *nikia* y la intercalar *lato*; pero en las demás personas sólo *nika*.

La forma explicada del subjuntivo ó optativo es la más simple; pero es de advertir que la partícula *la*, del pretérito imperfecto y del perfecto, también puede entrar en el futuro, y que en los tres tiempos pueden ir *sika* ó *sikata*, de modo que, por ejemplo, *nikanaya* significa yo cavare, según el ejemplo; pero también puede decirse *nikanatalaya*, *nikanaxikataya* ó *nikanaxikataya*.

Cuando se quiere expresar optativo se antepone alguna interjección que indique deseo como *ha*, *kooba* ó *koopa*, *ta-kooba*, etc., y cuando subjuntivo un adverbio propio del modo siendo *tebela*, cómo, el más usado; también se ve en el optativo este adverbio precedido de *ah*, es decir, *ahbela*, y aun solo.

24. CÓMO SE SUPLE EL INFINITIVO, ETC.—El infinitivo se suple con el futuro, de modo que en lugar de decir, por ejemplo, «quiero comer,» se dice «quiero comeré.» (12).

El gerundio que en castellano acaba en *ando* ó *endo*, y en francés en *ant*, se suple por medio de verbos compuestos en el tiempo de que se habla; v. g., con *tagoa*, yo como, y *latia*, yo muero, diré *tagotatia*, que literalmente es *como-muero*, es decir, comiendo muero. Si se tratara de tiempo pasado diríamos «comió y murió,» y si de futuro «comeré y moriré,» es decir, «comiendo murió» y «comiendo moriré.»

Los gerundios latinos de genitivo y acusativo se suplen con el futuro, lo mismo que el infinitivo; v. g., en lugar de «voy á comer,» «voy comeré.» Sin embargo, los de acusativo también se pueden suplir usando de los verbales; v. g., de *kochina*, mensajero, y *zelea* yo vengo, sale *kochinazelea*, mensajero vengo, es decir, «vengo por mensajero» ó como mensajero, que es igual á «vengo á traer un mensaje,» con *kona*; el cultivador, resulta *konazelea* vengo como cultivador, es decir, vengo á cultivar.

Los participios pueden suplirse con los verbales, ó con

el relativo *ni* y el tiempo correspondiente del verbo, según el participio sea de presente, pasado ó futuro; v. gr.:

Nitagoni, el que come; de *tagoni*, aquél come, tercera persona de singular del presente de indicativo.

Nitona, el que cava, en cuyo ejemplo y otros, no se ve afixo.

Nipitogo, el cortado ó el que fué cortado, de *pitiigoni*, aquél fué cortado, pretérito del verbo pasivo *titogoa*, soy cortado.

Nikoti, el que murió, derivado del pretérito del verbo *tatia*, yo muero.

Nikagoti, el que ha de comer: *kagoti*, es la tercera persona de futuro de indicativo del verbo *tagoa*, yo como.

También hay participios compuestos; v. gr., con *tollobaya*, yo barro, y con el verbal *noo*, el que está, resulta *noollobani*, el que está barriendo.

Del verbo *tonia*, hacer, sale el verbal *nomia*, el que hace, y compuesto con otros verbales hace de participio; v. gr., *nonipeani*, el que conoce.

Cuando á los participios, así como á los verbos, se les añade la partícula *ti*, indican que actualmente se ejecuta su acción; *nitamati*, el que actualmente cava ó está cavando.

25. VERBALES.—Algunos sustantivos derivados de verbo expresan tiempo, según se derivan del presente, pasado ó futuro, y se forman anteponiendo al verbo la partícula *kela*, y quitándole el afixo; de *tagoa*, yo como; *kelatago*, comida presente; de *kotagoa*, yo comí; *kelakotago*, comida pasada; y de *kagooa*, yo comeré; *kelakago*, comida futura.

El nombre *comida*, sin expresar tiempo, será *tago*, de modo que en zapoteco pueden formarse sustantivos del verbo, sin más que quitar á este afixo.

Hay otros verbales sustantivos cuya formación consiste en agregar á la raíz del verbo una de estas partículas: *vile*, *xili*, *xilo*, *xi*; v. gr.:

Xilaa, calor; de *tillaa*, estar caliente.

Xitoxoni, ira ó furor; de *titoxoga*, estar airado.

Xilixone, carrera; de *toxonea*, correr.

Xilina ó *xiliana*, cavadura; de *tanaya*, cavar.

Para algunos de estos nombres no tenemos traducción propia; v. gr., de *tepania*, despertar, *xitepani*, el acto de despertar.

Otros verbales se derivan del pretérito perfecto de los verbos (13), cuyo significado generalmente corresponde al de los latinos terminados en *or* y en *osus*; v. gr.:

Kona, cultivador ó cavador; de *konaya*, yo cavé.

Huago, el que come; de *huayagoa*, yo he comido.

Koto, el que cubre; de *kotoya*, me cubrí.

Huenilachi, mentiroso; de *hueyonilachia*, yo he mentido.

Huezaalachi, misericordioso; de *huezaalachia*, yo he sido misericordioso.

Kotakazi, dormilón; de *kotazia*, yo dormí.

Huelloba, barredor, es decir, barrendero; de *hueyollobaya*, he barrido.

Kobana, el hurtador ó ladrón; de *kobanaya*, yo hurté.

Hay otros adjetivos verbales que se forman generalmente quitando al verbo el afixo y poniendo *na*, *ne*, *ní*, *no*, *za* ó *ze*, en lugar de su partícula (14); v. gr.:

Naxina, hábil; *tixinaya*, ser hábil.

Nayobi, redondo; de *tiyobi*, ser redondo.

Naxinaa, colorado; de *tixinaaya*, ser colorado.

Noocha, mezclado; *toochaya*, mezclarse.

Natoya, chico; de *litopaya*, ser chico.

Zaa, el que va; de *tiyaya*, ir.

Zee, el que viene; de *telea*, venir.

En composición, los adjetivos verbales comienzan por *ya* (no sé si siempre), v. gr., de *nagazi*, negro, y *peni*, hombre, *peniyazi*, en lugar de *peninagazi*.

De los adjetivos verbales salen unos nombres biderivados, y también de los sustantivos, cuya significación parece ser la de abstractos, formándose por medio de *kela*; *naxina*, hábil; *kelanaxina*, habilidad.

En fin, de los verbos que tienen radical de dos sílabas, salen adjetivos y aun sustantivos generalmente con sólo quitarles la partícula y el afixo, v. gr.: *nachalui* ó *chalui*, el que está bien; de *tichalui*, estar bien; *chiba*, el que está encima; de *tichiba*, estar encima; *lipi*, fuerte; de *litipia*, ser ó estar fuerte (15).

26. VERBOS PASIVOS Y OTROS.—No hay en zapoteco voz pasiva; pero sí verbos que poseen esta significación, los cuales tienen muchas veces sus correspondientes activos; v. gr., *lotia*, hacer; *taka*, ser hecho. Cuando á algún activo

le falta pasivo que le corresponda, se suple con ese mismo *taka*, ser hecho, que también suple al verbo sustantivo, y sirve de tal, como veremos adelante.

Los verbos pasivos comienzan generalmente por *ti*.

«Hay también en esta lengua, dice Córdoba, verbos comunes que en una voz significan acción y pasión... los cuales difieren en los pretéritos y plurales,» de modo que en esto se conoce el significado que debe dárseles.

Del mismo modo que hay verbos independientes de significación pasiva, los hay que la tienen reflexiva; v. gr., *toze-tea*, enseñarse. Cuando no se encuentra así, se suplen poniendo al verbo el pronombre correspondiente; v. gr., *tanachia*, yo amo; *tanachiyobia*, yo me amo.

Los reiterativos se forman intercalando al verbo una partícula; v. gr., de *tagoa*, yo como; *ta-xiya-goa*, volver á comer: las partículas de reiterativo parecen ser *ziya*, *ze*, *zi*, *koze*, *kozi*, *ko*, *e*, *yo*, *ku*... También pueden formarse por medio del adverbio *kazaka*, que indica reiteración.

Los verbos compulsivos se forman de la misma manera que los reiterativos, es decir, intercalando al verbo una partícula; pero además parece que la vocal de las partículas propias de la conjugación cambia en *o*; *tagoya*, yo cómo; *tokokagoya*, doy de comer ó hago comer á otro, y de aquí puede salir el reiterativo *tokagoya*, volver á hacer comer á otro. Las partículas de compulsivo son, según parece, *ka*, *ko*, *ze*, *zi*, *o*, *yo*.

La palabra *kati* significa momento ó instante, y repetida es como si dijésemos «de momento en momento,» de cuya manera se intercala ó antepone al verbo para expresar frecuencia; v. g., de *tagoa*, comer; *tagokatikatia*, comer con frecuencia. Lo mismo sucede usando del adverbio *nayapa* ó *koyapa*, que significa á menudo, ó de otras voces ó partículas análogas, así como repitiendo el verbo.

Para expresar respeto, hay una terminación ó partícula que se pone al verbo, y es *nika*.

Vemos, pues, que las modificaciones ó ideas accesorias del verbo se expresan por medio de partículas; pero además de las explicadas, hay otras que le comunican varios significados: algunas de esas partículas, cuando no todas,

se usan no sólo con el verbo sino con otras partes del discurso.

La partícula *pa* significa cosa deleitable, gustosa, muy estimable; *tagoya*, comer; *tagopaya*, comer espléndidamente.

La partícula *ti*, da el significado de actualidad, ó estarse haciendo algo; *talaya*, llegar; *talati*, estar llegando.

Xee, ó *xe*, pospuestas al verbo, quiere decir que se consuma su acción; *tollobaya*, barrer; *pellobaxee*, barre hasta que quede bien barrido.

Xeze, significa hacer resistencia.

Za, *ze*, ó *zo*, antepuestas al futuro imperfecto de indicativo, dan la significación de *posibilidad*.

Zea, antepuesta, significa «algunas veces»; *zeaxlea*, algunas veces vengo; pospuesta, significa perseverancia, asistencia, que se está haciendo aquello que expresa el verbo; *koyaxea*, me fui para siempre, ó para no volver; *tagoxea*, estoy todavía comiendo; también quiere decir «hacia abajo.»

Gaa, significa presteza, continuación, adición.

Lii, quiere decir hacer bien ó rectamente lo que el verbo significa, así como acabarse ó hacerse del todo aquello que dice el verbo.

Además de estas partículas acaso habrá otras que yo no conozca.

27. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo *tala* tiene varios significados, según vimos al tratar de los homónimos, y con él se suple el verbo sustantivo cuando *taka* significa *ser hecho*. (16)

Sin embargo, hay otro medio de suplirle, más conforme al genio de la lengua, y es el de conjugar el sustantivo, ó el adjetivo verbal, sin más que agregarles el afijo de la persona correspondiente, y con esta forma se significa el verbo sustantivo; v. g., *naxliíaa*, colorado; *naxinaao*, tú eres colorado; *Pedroya*, yo soy Pedro.

También puede usarse con el mismo significado, el adjetivo verbal de *taka*, que es *naka*, conjugado, acompañando á otro verbal ó á un sustantivo; v. g., *nagasi*, negro, *nakaya* *nagasi*, soy negro, ó intercalando y abreviando *naka*; v. g., *kopechekaya*, soy oficial. (17)

28. IRREGULARES Y DEFECTIVOS.—No faltan verbos de-

fectivos, aunque son pocos, y también los hay irregulares. Sin embargo, tampoco estos pueden ser muchos, porque todos los que comienzan por *te* y todos los pasivos por *ti* son regulares, y lo mismo casi todos los de la cuarta conjugación. Generalmente la irregularidad de los verbos zapotecos tiene por causa evitar la cacofonía. Para que se forme el lector idea de ellos, daré algunos ejemplos.

Takoa, cubrirse, hace el pretérito *kotoa* y no *kokoa*.

Tigobaya, yo trabo; *kotobaya*, yo trabé, y no *kogobaya*.

Toaya, cargar; *piíaya*, yo cargué, en lugar de *peaya*.

Tiíia, tomar; *koxiía*, yo tomé.

Tiíichia, cortar; *koxiíichia*, yo corté.

Por estos ejemplos parece que las irregularidades están en los pretéritos, y en efecto, el P. Córdova dice: «Estas mudanzas sólo es en los pretéritos y plurales de todos los verbos,» es decir, en las primeras personas de plural.

29. VERBOS COMPUESTOS.—La composición de las palabras zapotecas se observa principalmente en los verbos de la manera más varia.

Compónense, primeramente, unos verbos con otros en el mismo tiempo; de *tagoa*, yo como, y *tielea* me ahito; *tagotielea*, que se conjuga como si fuera un solo verbo. Otras veces con la primera persona del singular del futuro imperfecto de indicativo, supliendo éste á nuestro infinitivo; v. g., *takalackichaaya*, quiero iré, es decir, quiero ir. Los verbos que indican movimiento, frecuentemente se componen con el futuro, en primera persona de plural; v. g., de *tiaaya*, voy, y *titonaya*, dejo; *tiaketonaya*, voy, dejaré, es decir, voy á dejar.

Zaaya, yo voy, y *zelea*, vengo, se usan mucho en composición, siendo uno de los casos en que la traducción puede hacerse con nuestro gerundio; v. g., *huazaaayagaa*; voy como, es decir, voy comiendo.

De adjetivos verbales compuestos con verbo, daré por ejemplo á *tizenihuagaa*, yo llamo á comer; de *tizenia*, yo llamo, y *huago*, adjetivo verbal de *tagoa*, yo como.

También se componen los adjetivos verbales unos con otros, y se conjuga el último; *noo*, es el adjetivo de *tooya*, estar, y *yago* ó *huago* de *tagoa*, comer, y así resulta *nooyagaa*, yo estoy como, es decir, estoy comiendo.

Con nombres sustantivos igualmente, se componen los verbos; v. g., *tahinizaya*, muero de sed; de *tatiya*, muero, y *nisa*, sed, intercalado.

En fin, aun con adverbios y preposiciones se componen los verbos; v. g., *tapachichia*, guardo fuertemente, siendo *chichí* el adverbio intercalado.

El verbo *tonia*, hacer, y sus derivados, se usan mucho en toda clase de composiciones. Generalmente *tonia* da á la palabra con que se junta la significación de «hacer muchas veces» lo que ella expresa.

También se componen con mucha frecuencia *taka* y su verbal *naka*.

30. MODISMOS DEL VERBO.—Concluiré la explicación del verbo diciendo que se usa tomar unos tiempos por otros, como pretérito por presente, futuro por pretérito, etc.

31. ADVERBIOS.—De la primera persona del presente de indicativo se forman adverbios de modo, vuelta la partícula *hua*, *hué* ó *ka*, y quitando el afixo; *titoppea*, estar junto; *huatoppe*, ó *katoppe*, juntamente: muchos no tienen traducción literal; v. g., de *tatia*, morir; *huati*; de *teala*, olvidar; *hueala*.

En particular de algunos adverbios, lo único que hay digno de observar es lo siguiente.

El adverbio *kala*, ó *kela*, cuando, sólo se usa con futuro, y *kola*, de igual significado, con pretérito. *Ki*, que quiere decir *no*, se usa antepuesto al futuro de indicativo. *Yaka*, que significa también *no* ó *no hay*, ó *no está* antepuesto al futuro, le hace significar como pretérito.

De algunos adverbios se forman nombres, anteponiendo *hua*; v. g., de *nitoo*, antes; *huamito*, el delantero ó primero.

32. PREPOSICIÓN.—Estas son las palabras que el P. Córdova pone como preposiciones.

Kalaoti, *kalao*, *kala*, hasta.

Laoni, *lao*, *toa*, ante.

Xichoo, ó *kichoo*, de la otra parte.

Kavii, *huavii*, en derredor.

Nee, *lao*, relativamente á (erga).

Late, *lahui*, entre.

Lao, *chii*, mientras.

Liyoo, *lanini*, dentro, debajo.

Kete, *xana*, abajo.

Kaxe, *huala*, etc., cerca, junto.

Zika, según, como.

Laniiani, *laniiakani*, por lo cual, por (propter).

Xicheni, detrás.

Niiani, *niiateni*, por, para.

Zito, *zitote*, *huayote*, *huayatate*, de lejos.

Huatete, *hualosi*, después.

Laoni, *chivani*, *kike*, encima.

Kiaa, *kayaa*, arriba.

Zika *zikani*, respecto á, acerca de.

Kachee, etc., de otra manera.

Lana, *telana*, *hualaa*, *huagachi*, escondidamente (clam).

Nii, ó *xii*, con qué.

Algunas de estas palabras más bien son adverbios ó conjunciones.

33. CONJUNCIÓN.—«Las conjunciones en esta lengua dice el P. Córdova, son menos que las otras partes de la oración, lo uno porque ellas son pocas entre sí, y lo otro porque el modo de hablar de los indios es con unas sentencias «truncadas y desatadas y no ligadas con conjunciones ni «partículas, sino dirán una docena de sentencias sin conjunción alguna, lo cual en nosotros pareciera barbarismo.»

He aquí las conjunciones que trae el mismo autor:

Chela ó *la*, (pospuesta), significa *y*.

Chelancee, también.

Kani, *kalani*, (antepuestas), pero más.

La, (antepuesta), es *o*.

Lakelani, *kelani*, etc., supuesto que, por esta razón.

Laakani, *laaka*, así que, pues que.

Laniiakani, *laniiani*, etc., por lo cual, por esto.

Kota, *ate*, *te*, son dubitativas, como quien dice ¿acaso?

Za, (antepuesta), sí, aunque.

Kani, al menos.

Zaya, de esta manera.

Ni, (antepuesta), que, más que.

Otras conjunciones pone el P. Córdova entre los adverbios; otras se suplen con estos.

34. INTERJECCIÓN.—Entre las interjecciones hay una notable *pe*, la cual significa confirmación, que aquello de que se trata es tal como se dice; v. g., *yobipelo*, tú mismo y no otro; *yobipe*, él mismo, sin duda, sin falta.

35. DIALECTOS.—«Es agora de notar, dice el autor varias veces citado, que entre todos los pueblos que hablan esta lengua, digo aun los que son meros zapotecos, ningún pueblo hay que no difiera del otro poco ó mucho, lo uno en poner unas letras por otras, y lo otro en que aunque hablan unos mismos vocablos, unos los toman por una cosa, y otras por otra.» Sirva de ejemplo la palabra *niño*: en Zachiilla es *botoo*; en Ocotlan *metho*; en Etna *binmito*; en la Sierra *bitao*; y en tierra caliente *bato*.

36. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.—Haré análisis del Padre nuestro, sirviéndome del ejemplo que trae Fr. Leonardo Levanto en su *Catecismo de la doctrina cristiana*, y del vocabulario manuscrito, que cité en el lugar respectivo.

<i>Bixoozetonoohe</i> , Padre nuestro,	<i>kiiebaa</i> (del) cielo	<i>nachiibalo</i> tú que estás encima		
<i>nazitoo</i> grande	<i>ziikani</i> há sido hecho	<i>laalo</i> tu nombre,	<i>ellakookii</i> (el) reino	
<i>atennilo</i> tuyo	<i>kita</i> será venido	<i>ziika</i> ()	<i>ruarti</i> acá	<i>nitziagueelalo</i> tu voluntad
<i>ziika</i> así	<i>raka</i> es hecha	<i>kiaa</i> arriba	<i>kiiebaa</i> (en el) cielo	<i>laanziika</i> como
<i>gaka</i> será hecha	<i>ruari</i> acá	<i>layoo</i> (en la) tierra.	<i>Xiko-</i> El sustento de todos	
<i>nina</i> nosotros	<i>kixee</i> mañana	<i>kixee</i> mañana	<i>peneche</i> , da,	<i>ziika</i> también
<i>anna</i> , ahora,	<i>cheta</i> y	<i>a</i> no	<i>kozanaanaazikaloo</i> dejarás	<i>tonoo</i> (á) nosotros

<i>niiani</i> para	<i>ya</i> no	<i>kezihuina:</i> pecaremos (pecar):	<i>peztilla</i> libra	<i>zika</i> también
-----------------------	-----------------	---	--------------------------	------------------------

<i>tonoo</i> (á) nosotros	<i>niiaztenni</i> de	<i>kiraa</i> toda	<i>hellakuechite.</i> maldad.
------------------------------	-------------------------	----------------------	----------------------------------

<i>Goga</i> Será hecho	<i>ziiga</i> así	<i>ziika.</i> así.
---------------------------	---------------------	-----------------------

37. ANÁLISIS.—*Bixoozetonoohe*: *bixooze*, padre; *tonoo* nombre afijo de la primera persona de plural expresando posesión, según la forma de la lengua; *he* interjección con que se marca el vocativo.

Kiiebaa ó *kiepaa*: sustantivo en ablativo; pero sin ningún signo que indique el caso.

Naachiibalo ó *nachiibalo*: *tichiba* es un verbo que significa «estar encima,» de donde se deriva el verbal *nachiba* «el que está encima,» el cual se conjuga como todos los verbales; *to* es el afijo de la segunda persona del singular.

Nazitoo: adjetivo verbal que significa *cosa grande* ó *engrandecido*.

Ziikomi, *zikaní*, ó *ziakani*: tercera persona de singular del tercer pretérito perfecto del verbo pasivo *taka*, ser hecho.

Laalo: *laa* significa nombre; *lo* es el afijo correspondiente á *tú* ó *tuyo*.

Kellakookii: sustantivo derivado, de los que se forman por medio de la partícula *kela* ó *kella*.

Xtennilo: posesivo de la segunda persona de singular, cuya formación se explicó en el lugar respectivo.

Kita: en el diccionario que tengo á la vista, no encuentro este verbo; pero por un ejemplo del P. Córdova, infiero que hay el pasivo *titaya* que significa *ser venido*. En *kita* se ve la raíz *ta* y la partícula propia de futuro con que se suple el imperativo, tercera persona: falta el afijo correspondiente *ni* que no se pone cuando se expresa la persona misma, pues entonces no hay lugar á equivocación, como sucede en el presente caso, donde se expresa lo que ha de venir, que es *reino*.

Ziika: es un adverbio ó partícula de varios significados, y según Córdova, «muchas veces se pone á la

ornato. > Así debemos considerarla aquí, es decir, como expletiva, pues no tiene traducción ni sentido.

Ruarí: adverbio de lugar.

Nitizigueelalo: no encuentro esta palabra en el diccionario; pero por su correspondencia con el castellano y el afijo *lo* tú, ó tuyo, parece que significa *tu voluntad*, ú otra voz análoga.

Ziika: adverbio de que antes se habló.

Baka: según la ortografía de Córdoba, que es la que he seguido en la descripción anterior (salvo las correcciones de que hablé en la introducción), debe leerse *taka*, cuya variación es consiguiente al cambio de letras explicado en el párrafo 2. En el diccionario también se ve *r* en lugar de *t*, de modo que las partículas de los verbos son allí *ra*, *re*, *ri*, *ro*, y no *ta*, *te*, *tí*, *to*. Esto supuesto, diré que *taka* ó *raka* es tercera persona del singular de indicativo presente del verbo pasivo *takaya*, ser hecho: falta el afijo *ni* por lo explicado en la palabra *kita*.

Kiaa, adverbio de lugar.

Kiiebaa: sustantivo en ablativo sin ningún signo que indique el caso.

Laantaiika: conjunción.

Gaka: según la ortografía de Córdoba es *caca* (*ktaka*), por igual motivo, al explicativo al explicado respecto á la palabra *raka*. Es, pues, futuro, tercera persona del pasivo *taka*, ser hecho, faltando *ni* por lo misma razón que en *kita* y *raka*.

Iuarí: adverbio.

Layoo: sustantivo.

Xiconina: *xikoni* significa sustento; *na* es el afijo de primera persona del plural, que significa *todos nosotros* ó *de todos nosotros* cuando se usa como posesivo. (Véase el párrafo 15.)

Kixee: la repetición de esta palabra, que significa *mañana*, equivale á «todos los días,» ó «cada día,» como vemos en mixteco.

Peneche: segunda persona de imperativo, de *teneya*, dar, la falta de afijo es propia de tal persona y modo.

Ziika: adverbio de varios significados.

Anna: adverbio de tiempo.

Chela: conjunción.

A: adverbio.

Kozaanañaxiikato: *kozaanato* es segunda persona del singular de futuro del verbo *tozaanaya*, dejar, de la cual declinación: *ziika* es partícula de varias significaciones; pero aquí parece indicar respeto ó reverencia, según lo explicado (§ 26). El verbo está en futuro, supliendo al presente de subjuntivo de que carece la lengua.

Tonoo: pronombre.

Nitani: preposición.

Ya: adverbio.

Kesikuina: no he encontrado esta palabra ni en el diccionario ni en la gramática; pero infiero que es futuro del verbo *peaar*, supliendo al infinito, por el contexto de la oración, por la partícula *ee*, y porque *zihui* ó *zihui* significan pecado.

Pezilla: segunda persona del imperativo de singular del verbo *tozillaya*, librar, defender ó amparar.

Zika ó *sikaa:* explicado ya.

Tonoo: pronombre.

Niixartemi: según el diccionario esta voz significa *de*, *por* ó *porque*.

Kiraa: adjetivo.

Kellahuachii: abstracto formado por medio de *kella* ó *kela*.

Gaga, ó *kaka* según la diferencia de ortografía ya explicada. Véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Ziiga, ó *ziika* (según la diferente ortografía de que he dado explicación al tratar de otras palabras). Véase lo dicho antes sobre esta partícula ó adverbio.

NOTAS.

(1) No trae el P. Córdova el alfabeto zapoteco, de manera que le he formado examinando las palabras que se encuentran en su gramática; pero esto no obstante, temo que haya alguna falta. He suprimido la *c* y la *q*, como en las demás lenguas, por lo explicado en el prólogo. La *v* parece que la hay; pero no es sino *hua*, *hue*, etc., por lo cual también la he omitido.

(2) Esto lo confirma una Gramática MS., que ha venido á mi poder después de tener concluida la descripción del zapoteco, pues en ella se lee: «Muchas veces solo se entiende de lo que dicen, cuando hay equivocaciones en los términos, por el antecedente y consiguiente.» En la misma gramática se agrega que los homónimos suelen aclararse juntándoles otras palabras; v. g., *bela* significa carne ó pescado; si quiero decir lo segundo, diré *belaniza*, carne de agua, porque *niza* significa agua.

(3) La diferencia que hay entre el adjetivo puro y el derivado es la que existe entre una cosa independiente, que subsiste por sí misma, y otra que tiene un ascendiente que le da el ser. El adjetivo puro se cuenta, pues, entre las partes primitivas de la oración; el derivado no tiene ese derecho, como no le tiene el diminutivo ni ninguna otra clase de derivados.

(4) Los que el P. Córdova llama participios no son sino supletorios, según se explicará.

El mismo autor, después de tratar de las partes de la oración, explica (pág. 51 y siguientes) algunas palabras y partículas que acaso pudieran tomarse como otra parte más del discurso; pero no es así, porque, si bien se observan, ó

pueden incluirse en las otras, ó no son sino partículas que sirven para formar derivados y expresar las diversas modificaciones del nombre, verbo, etc., y, en consecuencia, al tratar de estos pueden explicarse, sin necesidad de formar artículo separado; v. g.:

Xihui: significa *pecado*, que es un nombre sustantivo.

Kati: también es un sustantivo, pues significa momento ó instante.

Chiba: no es más que un adjetivo verbal «el que está encima» y viene del verbo *tichiba*, «estar encima» ó «salir hacia arriba.»

Ka: ó es el verbo *taka*; ser hecho, sin la partícula *ta*; ó el verbo *naka*, sin *na*; ó es partícula de pluscuamperfecto; ó pronombre demostrativo.

Lene ó *hualene*: es un adverbio que significa *involuntariamente*, ó el adjetivo latino *inventus*.

Tini ó *teni*: puede considerarse como un sustantivo, pues significa «diferencia ó distinción.»

Xee ó *xe*: es una partícula que junta con el verbo le da cierta acepción, y así está en el caso de las que se deben explicar al tratar del verbo.

Ti: se encuentra en el caso de la partícula anterior con el verbo y adjetivo, ó usada con negación es un adverbio, pues significa *jamás*.

(5) El P. Córdova agrega que para decir hombres, ciertos; etc., en plural, «dan un cierto sonido que se distingue «bien de cuando lo dicen por uno solo.» Parece, pues, que el acento de la voz basta para expresar la diferencia del número; pero creo que esto necesita confirmación, pues es extraño que, teniendo el zapoteco un medio tan sencillo, recurra al uso de numerales ú otras palabras que expresan muchedumbre.

(6) En la gramática MS., citada en la nota 2, se dice: «Los comparativos se forman anteponiendo al positivo la partícula *zeiaazi*, ó bien posponiendo *noo*, ó *roo*.»

(7) Según lo que dice el P. Córdova (pág. 17), hay verbos que empiezan por *na*, *ne*, *ní*, *no*, *za*, *ze*; pero estos no son sino adjetivos verbales, como él mismo confiesa más adelante.

(8) P. Córdova pone además presente y pluscuamperfecto

to pero respecto á este, él mismo confiesa (pág. 76) que, ó es el imperfecto del mismo modo, ó el pluscuamperfecto de indicativo «antepuesto *ah*.» Esta *ah* vemos que no es más que una interjección, y no un signo propio del verbo, de manera que pluscuamperfecto no hay sino suplido. Respecto al presente no es sino futuro, por su forma y por su significado. Lo que puede hacer creer que hay más tiempos de los que realmente existen, en subjuntivo ú optativo, es que este modo tiene varias partículas, como vemos en su lugar; así es que si en dos tiempos, que realmente son uno sólo, se usan para cada cual diversas partículas parecerán diferentes no siéndolo, pues esas partículas tienen un mismo significado y se usan en *todos* los tiempos; no son el distintivo de *uno solo*. Esto mismo puede hacer creer que el optativo y el subjuntivo sean diferentes (véase la nota 8).

(10) El P. Córdova dice (pág. 19) que «sólo las primeras «personas de los plurales difieren en la voz y formación de «todas las demás.» Esto es cierto, en cuanto á la partícula prepositiva; pero el afijo marca perfectamente la segunda persona de plural, de modo que sólo la tercera no tiene manera de distinguirse.

(11) La gramática MS., citada en la nota 2, me confirma en que estos tiempos son *suplidos*, pues dice: «ya no son «usados ni los entienden los indios.» Parecen, pues, una de las formas malamente introducidas por los gramáticos españoles en las lenguas indias.

(12) Según la gramática MS., que he citado (nota 2) se puede suplir también con el presente ó con los abstractos de que hablo en el párrafo 25.

(13) Según el P. Córdova, fórmanse estos verbales (página 6) del presente de indicativo cambiando la partícula y quitando el afijo: sobre esto segundo no hay duda; pero sobre lo primero se observa que la derivación es directamente del pretérito, pues las partículas de este son las que conservan los verbales.

(14) El P. Córdova (pág. 11) dice que los adjetivos comienzan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *ko*, *ya*, *hua*. Respecto á los en *ko*, y *hua* los puse entre los verbales de pretérito. En *ya* no hay, pues

el mismo autor dice (pág. 12) que este *ya* se usa en composición: los en *za* y *ze*, que le faltan, las explica en la página 17.

(15) Debo advertir que el P. Córdova generalmente considera los verbales como derivados de verbo; pero algunas veces dice lo contrario, es decir, que de los nombres se pueden formar verbos. Para saber cuál es lo cierto, era preciso apelar á uno de los sistemas que suponen una formación progresiva al lenguaje, á fin de conocer si primero existió el verbo y después el nombre, ó *vice versa*; pero esto no puede hacerse, porque, según lo demuestra la ciencia, el lenguaje se formó de un solo golpe. En consecuencia, si he considerado siempre el nombre verbal como derivado del verbo, ha sido por seguir un sistema fijo, y porque el que he adoptado es el más conforme á las explicaciones usadas por los gramáticos.

(16) De lo que dice el P. Córdova pudiera creerse que hay verbo sustantivo propio; pero para mí no le hay sino suplido con *taka*, cuando significa *ser hecho*, como sucede en mixteco. Para crearlo así tengo varias razones. En primer lugar, en las más de las lenguas antiguas escasean mucho las palabras metafísicas puras, y el zapoteco no presenta ejemplos para que se le considere fuera de la regla general. En segundo lugar, entre las palabras metafísicas, *ser*, separada de todo atributo, expresa una idea tan elevada, que aun en idiomas como el griego, el latín, el francés, el inglés y otros, se encuentra significando también *estar*, *hacer*, etc. En tercer lugar, el zapoteco tiene varias formas *supletorias* para expresar el verbo sustantivo, cuya existencia no se puede comprender habiendo una palabra propia para ello. ¿Se echa mano, en algún caso, de un *supletorio*, cuando se tiene lo más propio para el objeto de que se trata?

(17) El P. Córdova (pág. 12) dice: «Cuando se antepone «*hua*, es ya casi como significación de verbo, ó quiere decir «cosa ya hecha, como *huaxiña*, el que ya es hábil (de *nañta*, «hábil)... *huakobui*, lo que está obscuro.» De esto parece que poniendo la partícula *hua* al adjetivo verbal en su lugar de su primera sílaba, se significa el verbo *ser ó estar*. La gramática MS. citada (nota 2.) dice que *hua* da á los nombres ó verbos la significación de *actualidad*, lo cual se concilia fá-

cilmente con lo dicho antes; pero no sucede así con un ejemplo que pone, y es *huayanii naka goobíicha*, que significa claro está el sol; *huayanii* viene de *nayanii*, claro; *naka* es el verbal de *ser hecho*, que suple al verbo substantivo; *goobíicha* es el nombre *sol*, y así resulta que *hua* (al menos en este ejemplo) no basta para expresar *ser ó estar*, pues va acompañado de *naka*.

CAPITULO XXXVI.

COMPARACIÓN DEL MIXTECO

CON EL ZAPOTECO, EL MEXICANO-OPATA Y EL TARASCO.

1. ALFABETO.—El mixteco y el zapoteco tienen las siguientes letras comunes.

a, ch, e, g, h, i, k, m, n, ñ, o, s ó z, t, u, x, y.

En mixteco se encuentran algunas letras que no se hallan en zapoteco, y son:

d, j, v, gs, dz, nd, tn, kh.

Sin embargo, hay que hacer las siguientes observaciones. La *t* zapoteca suena muchas veces como *d*; la *h* es una aspiración que suple á la *j*; la *v*, al menos algunas veces, suena en mixteco como en zapoteco, esto es, del mismo modo que cuando en español decimos *hueco*, *hueso*, etc. (mixteco nota 1⁹); en fin, las letras dobles del mixteco son combinación de sonidos que se encuentran en el alfabeto común á las dos lenguas que comparo, teniendo presente lo explicado sobre la *d*.

En zapoteco vemos algunas letras de que el mixteco carece, á saber:

b, l, p, r, th.

La *th* encuentra sus elementos en mixteco; la *l* se usaba en el dialecto mixteco de Mictlantongo; la *r* entre los mixtecos de Texupa, y aunque el P. Reyes consideraba esta le-

tra como introducción de los españoles, lo mismo puede creerse respecto al zapoteco; pero además hay que hacer otra observación: *r* y *t* son promiscuas en zapoteco, según lo explicado en otro lugar (zapoteco § 2), y la *t* si se encuentra en mixteco. En cuanto á la *b* y la *p* observaremos, desde luego, que son promiscuas en zapoteco (loc. cit.), así es que deben considerarse como un sonido poco marcado que encuentra su equivalente en alguna letra afín no sólo del mixteco, sino del zapoteco mismo: efectivamente, en este idioma *bato* significa *niño* en el dialecto de la tierra caliente, y en Ocotlán es *metho*. En lo general, obsérvese (parte descriptiva) lo indeterminado de la pronunciación mixteca y zapoteca.

2. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Tanto en mixteco como en zapoteco se repiten con frecuencia las vocales; v. g. *tnaa*, frente en mixteco; *beezo*, viento en zapoteco. Cargazón de consonantes no hay, como puede observarse en todos los ejemplos puestos en ambos idiomas.

3. SÍLABAS.—En mixteco se encuentran palabras más largas que en zapoteco; pero ambos idiomas son polisilábicos.

4. ACENTO Y CANTIDAD.—Tanto en mixteco como en zapoteco la más ligera modificación de acento y cantidad incluye diferencia de significado en las voces (Mixteco y Zapoteco §§ 5).

5. COMPOSICIÓN.—Los dos idiomas que comparo son eminentemente polisintéticos, como puede verse en la descripción del mixteco § 6, 31 y 32, y del zapoteco § 6 y 29.

6. CASO.—Ni el mixteco ni el zapoteco tienen declinación para expresar el caso, que se conoce por medio de otras palabras, de partículas, de la yuxtaposición ó de la posición del nombre en el discurso.

La terminación ó interjección y pospuesta, marca en mixteco el vocativo cuando hablan los hombres, análoga á *eh* ó *he*, en zapoteco. Tanto en un idioma como en otro se suple el genitivo con el pronombre, usado como afijo, ó bien con la partícula *sasi* ó *si* en mixteco, *xi* en zapoteco, cuya semejanza es marcada. (Mixteco § 11. Zapoteco § 13 y 16).

7. NÚMERO.—No hay signos en estos idiomas para expre-

sar el número plural, sino que es preciso usar de palabras que signifiquen *dos*, *algunos*, *muchos*, etc.

8. GÉNERO.—Tampoco hay signos para marcar el género, si no es alguna voz que indique el sexo, siendo lo común usar de las palabras *macho*, *hembra*.

9. DERIVACIÓN.—Para formar derivados tienen el mixteco y el zapoteco algunas terminaciones yuxtapuestas, aunque pocas, siendo el uso dominante el de partículas prepositivas ó intercaladas. Algunas veces se suple la derivación con la composición ó por medio de algún circunloquio. Todo esto consta minuciosamente en la parte descriptiva con referencia al nombre y al verbo.

10. PRONOMBRE.—El mixteco y el zapoteco tienen pronombres especiales que indican respeto, reverencia, y en uno y otro idioma hay pronombres enteros ó abreviados. (Descripción § 15).

Ni en mixteco ni en zapoteco se encuentra pronombre posesivo; síplese con una partícula que indica posesión como vimos al tratar del caso; con alguna palabra que indica *propiedad*, *pertenencia*, *posesión*; ó bien, y es lo más común, con el pronombre personal usado como afijo (Descripción § 16).

Por lo demás, véanse respecto al pronombre las comparaciones léxicas.

11. VERBO.—El mecanismo de la conjugación mixteca y zapoteca es enteramente igual como consta de las siguientes indicaciones cuya explanación se encuentra en la parte descriptiva.

Las personas del verbo, en los dos idiomas, son tres de singular y dos de plural, señalándose con el pronombre antepuesto ó afijo. Los tiempos y modos se marcan con partículas. En mixteco sólo hay una terminación en el futuro *ka*, igual á la partícula *ka* del zapoteco, del mismo tiempo primera conjugación: no hay, pues, otra diferencia sino que una misma sílaba va pospuesta ó antepuesta, lo cual no constituye variedad de sistema. (V. c. 57). Por lo demás, son pocas las analogías de forma que se encuentran entre las partículas de estos idiomas, sobre cuya circunstancia aplíquese lo que observo al comenzar las comparaciones léxicas.

Tanto en la conjugación mixteca, como en la zapoteca, faltan el infinitivo, el gerundio y los participios adjetivos; pero todo se suple del mismo modo, esto es, el infinitivo y el gerundio especialmente con el futuro, y los participios con los verbales ó el tiempo correspondiente del verbo, terceras personas, agregando el pronombre relativo *ní*, en zapoteco, y el personal *tai* en mixteco (Mixteco § 22, Zapoteco § 24).

12. VERBALES.—En los idiomas que comparo, hay sustantivos que indican tiempo, expresado éste por partículas que se agregan al nombre, como si dijéramos «comida pasada, presente ó futura.» Pueden llamarse estos nombres, propiamente, *participios sustantivos*. El signo característico de participio sustantivo en mixteco, es la partícula *sa* ó *za*; también entre los signos de participios sustantivos, en zapoteco, se encuentra la partícula *za*.

13. VERBOS DERIVADOS Ó VOCES.—Ni en mixteco ni en zapoteco hay voz pasiva, sino verbos independientes que tienen aquella significación.

Del mismo modo hay en los dos idiomas verbos reflexivos, ó se suplen posponiendo al verbo el pronombre correspondiente, como cuando decimos en español *ámome*.

En mixteco se forma compulsivo con la intercala *da*; en zapoteco hay varias partículas con el mismo objeto, entre ellas *ze*, *zi*, análogas á *da*.

Los frecuentativos se forman en mixteco repitiendo dos sílabas del verbo primitivo ó con la partícula *ko*, la cual es una de las que en zapoteco sirven igualmente para indicar frecuencia. También en mixteco tiene la partícula frecuentativa *sa* ó *za*; en zapoteco *ze*, *zi*.

De esta manera hay otros verbos derivados en mixteco y zapoteco de varias significaciones. (Véase parte descriptiva).

14. VERBO SUSTANTIVO.—No hay verbo sustantivo en estos idiomas, y en ambos se suple con el pasivo que significa *ser hecho*, ó por elipsis, esto es, callando la cópula de las proposiciones; v. g., «yo bueno» en lugar de «yo soy bueno.» El zapoteco aun tiene más medios para suplir el verbo sustantivo (§ 27).

15. MODISMOS DEL VERBO.—En los dos idiomas que com-

paro, la gramática permite usar un tiempo del verbo por otro. (Mix. 37, Zapot. 30).

16. ADVERBIO Y PREPOSICIÓN.—Tanto en mixteco como en zapoteco hay adverbios que sólo se usan con ciertos tiempos del verbo. (Mixt. 38, Zapot. 31).

La preposición en estos dos idiomas es de significación tan indeterminada que algunas de las que figuran como tales, más bien son adverbios y aun otras partes de la oración. (Mixt. 39. Zapot. 31).

17. DICCIONARIO.—Al hablar de los dialectos mixtecos (Descripción, § 42) hemos visto cómo cambian unas letras en otras, *t* en *ch*, *d* en *j*, *j* en *ch*, *s* en *j* ó *ch*, *dz* en *s*, *e* por *a*, *a* por *e* etc. En el zapoteco no sólo hay cambio de letras de un dialecto á otro, sino que en el idioma principal mismo las vocales se confunden, y entre sí varias consonantes (§ 2).

Es, pues, índole de estos idiomas tener una pronunciación poco marcada, de lo cual parece que debería resultar frecuente cambio de forma en las voces, y efectivamente el P. Reyes dice respecto al mixteco: «Hoy día se ve que no solamente entre pueblos diversos se usan diferentes modos de hablar; pero en un mismo pueblo se habla en un barrio de una manera y en otro de otra.» El P. Córdova, tratando del zapoteco se expresa así: «Ningún pueblo hay que no difiera del otro poco ó mucho, lo uno en poner unas letras por otras, y lo otro en que aunque hablan unos mismos vocablos unos los toman por una cosa, y otros por otra.»

Supuesto lo dicho, no debe extrañarse que aunque el zapoteco y el mixteco tengan la más estrecha analogía gramatical, difieran en el sistema léxico, de tal modo que, comparando sus diccionarios, llama la atención el mayor número de palabras diferentes que se encuentran respecto á las semejantes: de esta clase, pongo como ejemplo las siguientes:

	Mixteco tepazculano.	Zapoteco.
Padre,	<i>Dz-utu, tea,</i>	<i>To-cto, ro-etc.</i>
Hija,	<i>Daa-ya (za ya),</i>	<i>Zaa.</i>
Cabeza,	<i>Dz-ekc,</i>	<i>K-ike,</i>

	Mixteco tepuzculano.	Zapoteco.
Ojos,	<i>T-enu,</i>	<i>La-oni.</i>
Boca,	<i>Y-uhú,</i>	<i>R-ohua.</i>
Nariz,	<i>D-zini,</i>	<i>Ziini.</i>
Omblijo,	<i>Silekoho,</i>	<i>Sikepe.</i>
Estómago,	<i>Nuini,</i>	<i>Siyela-nini.</i>
Tripas,	<i>Site, site-kaní,</i>	<i>Xisini.</i>
Muslo,	<i>Kaka,</i>	<i>Kote.</i>
Pie,	<i>S-aja,</i>	<i>N-ya.</i>
Nube,	<i>Huíko,</i>	<i>Kaahua.</i>
Arco-iris,	<i>Tiko-yandi,</i>	<i>Gut-tike-ba.</i>
Hormiga,	<i>Tiyoko,</i>	<i>Bee-tooko.</i>
Pulga,	<i>Tiyoha,</i>	<i>Bee-heo.</i>
Cuervo,	<i>Te-huako,</i>	<i>Be-yake.</i>
Buho,	<i>Te-(ñu)-mi, sima,</i>	<i>Taama.</i>
	<i>tima,</i>	
Arbol,	<i>Yu-ñu,</i>	<i>Ya-ga.</i>
Cacao,	<i>Dzehua,</i>	<i>Bi-zaya.</i>
Palma,	<i>Yeye,</i>	<i>Yaga.</i>
Palma,	<i>Ñuu,</i>	<i>Ziña.</i>
Sur,	<i>Huahí-kahí,</i>	<i>Zo-kahui.</i>
Plaza,	<i>Y-ahvi,</i>	<i>Ucaa.</i>
Pan,	<i>Dz-ita,</i>	<i>Gu-eta, gue-etu.</i>
Noche,	<i>N-unño,</i>	<i>H-uaxiñu.</i>
Casa,	<i>H-uahí,</i>	<i>Y-oho.</i>
Templo,	<i>Yuk,</i>	<i>Yok-otoo.</i>
Sebo, manteca,	<i>D-zahu,</i>	<i>Zaa.</i>
Bueno, bien,	<i>Sahuaha, sadziko,</i>	<i>Chahui, gúzaaka.</i>
Pocos, cosa, poca,	<i>Hua-tuni,</i>	<i>Hua-xia.</i>
Tres,	<i>Uni,</i>	<i>Ch-ona.</i>
Ocho,	<i>Una,</i>	<i>Xo-ono.</i>
Verde,	<i>Yche,</i>	<i>Yaa.</i>
Temprano,	<i>Dana-hani,</i>	<i>Huaya-hani.</i>
Allá,	<i>Y-ugua,</i>	<i>B-uagne.</i>
No,	<i>Ñaha (naka,)</i>	<i>Yaka,</i>
En, entre,	<i>N-aho,</i>	<i>L-ahui.</i>
Yo,	<i>Ndi,</i>	<i>Naa.</i>
Tú,	<i>Doho, ndo,</i>	<i>Lohui, lo.</i>
Aquel,	<i>Y-ukua,</i>	<i>N-ikee.</i>

	Mixteco tepuzculano.	Zapoteco.
Aquel indicando respeto,	<i>Ya,</i>	<i>Yo-bini.</i>
Nosotros,	<i>Ndoo,</i>	<i>Noo, tonoo.</i>
Arder,	<i>Yo-ka,</i>	<i>Ta-ka.</i>
Mojarse,	<i>Yo-chi,</i>	<i>Ta-cha.</i>
Dormir,	<i>Yo-dai,</i>	<i>Ta-xia.</i>
Hablar,	<i>Yoka-ha,</i>	<i>Tolo-huia.</i>
Correr,	<i>Yo-siño,</i>	<i>To-soñea.</i>
Dejar,	<i>Yo-dzaña,</i>	<i>To-zanaa.</i>
Alumbrar,	<i>Yot-noo,</i>	<i>Toza-niia.</i>
Parir,	<i>Yoka-dzaya,</i>	<i>Ti-zanaya.</i>

(En los verbos del mixteco y zapoteco debe buscarse la radical al fin de la palabra y no en el prefijo que es un signo.)

Buschmann, en la obra *Spuren der aztekischen Sprache*, considera el zapoteco como diferente del mexicano, y lo mismo Orozco en su *Geografía de las lenguas de México*. M. Charencey en el opúsculo *Notice sur quelques familles de langues du Mexique* indica algunas analogías entre mexicano y zapoteco; pero agregando que «sus diferencias son tales que no es posible colocarlos en la misma familia.» Para mí, el mixteco-zapoteco tiene algunas analogías con el mexicano; pero diferencias tan características que no sólo los apartan de la misma familia sino aun del mismo grupo, conforme al sistema que he seguido para reunir los idiomas mexicano-ópata: ya tengo explicado que admito hasta cuatro grados de parentesco en los idiomas, el dialecto, la rama, la familia y el grupo. Aun bajo el punto de vista morfológico, de clase, hay que establecer una subdivisión entre el mexicano-ópata y el tarasco respecto al mixteco-zapoteco. Conforme á lo explicado en el cap. 57, el mexicano-ópata y el tarasco pueden llamarse idiomas de subflexión, pues bien, el mixteco-zapoteco es de yuxtaposición. Lo que hay de común morfológicamente entre esas lenguas es el polisilabismo y la polisíntesis. Bajo este supuesto fijémonos ahora en las diferencias más notables que presentan los idiomas que nos ocupan.

1. Sistema de derivación.

En la composición de las voces se encuentran algunos cambios eufónicos en mixteco y zapoteco; pero en la derivación, no hay casos de alteración fonética, como los hay en mexicano-ópata y tarasco: todo en mixteco y zapoteco es mera yuxtaposición, siempre que se tome como punto de partida la verdadera raíz.

2. Signos de derivación.

Muy pocos son los que tienen analogía de forma entre mexicano-ópata y tarasco con el mixteco-zapoteco; la mayoría es del todo diferente. Con más facilidad se distingue en el mixteco-zapoteco el significado y el valor particular de los signos, que en mexicano y en tarasco. (Véanse los signos del mixteco-zapoteco en los capítulos correspondientes, y lo explicado sobre el mexicano y el tarasco).

3. Onomatopeyas.

En tarasco abundan las onomatopeyas; en mexicano y demás lenguas del grupo hay pocas; pero en mixteco-zapoteco yo no he podido encontrar palabras que lo parezcan.

4. Número.

Carece el mixteco-zapoteco de las finales, repetición de sílabas y demás procedimientos gramaticales que hemos visto en mexicano-ópata ó en tarasco para expresar el número plural.

5. Pronombre.

El mixteco-zapoteco *puro* carece de tercera persona de plural en el pronombre, y en el verbo, forma importante que no falta en mexicano-ópata y tarasco.

6. Pasiva.

No se encuentra voz pasiva en mixteco-zapoteco, mien-

tras que los signos de ella son abundantes, en mexicano-ópata y tarasco. En mixteco-zapoteco hay verbos de significación pasiva; pero independientes (§ 13).

7. Verbo sustantivo.

En mexicano-ópata y en tarasco, el verbo sustantivo tiene varios significados, según sucede aun en lenguas tan adelantadas como el latín y el griego; pero en mixteco-zapoteco *puro* no hay verbo sustantivo alguno; los gramáticos españoles tuvieron que suplirle con el de significación pasiva correspondiente á *hacer*. (V. descripción).

8. Gerundios.

El gerundio, con signos análogos, se encuentra en las lenguas mexicano-ópata, y también en tarasco, (aunque en este con otros signos) mientras que el mixteco-zapoteco carece de esa forma.

9. Sistema léxico.

No se encuentran palabras análogas entre mexicano-ópata y tarasco con el mixteco-zapoteco sino muy aisladamente, mucho más que entre el zapoteco y mixteco entre sí comparados: de las cincuenta palabras semejantes que hemos puesto de ejemplo entre el mixteco y el zapoteco, sólo hay análogas con el mexicano-ópata y el tarasco cinco ó seis. (Véanse los ejemplos léxicos del mexicano-ópata en el resumen del cap. 30, y en la parte correspondiente á cada idioma). Las palabras aisladas semejantes entre mixteco-zapoteco con el mexicano-ópata y el tarasco, pueden explicarse según lo observado en el cap. 32 respecto al mexicano y al tarasco entre sí comparados.